

JUAN DE ISASI

un eibarrés amigo de Quevedo

en Eibar. La misma muerte del infante acaeció en Eibar, en el palacio de Isasi, el 11 de marzo de 1634. Y no en Salamanca el día 17 del mismo mes y año, como le sitúa Hume. Lo atestiguan los libros de nuestra parroquia en la partida de delunción del infante y añaden que éste «confesose y recibió la santa unción por su mucha capacidad». Su cadáver fue depositado en un ataúd lustrado de terciopelo negro, en la Iglesia de la Concepción del palacio de Isasi, y el Sábado Santo del mismo año salieron sus restos hacia el monasterio del Escorial.

A la muerte de este infante pasó a ser ayo de su hermano, el príncipe Baltasar Carlos, esperanza frustrada en la continuidad de los Austria.

La pista de amistad que le unía a Quevedo, la obtuvo de *lo vizcaíno en la literatura castellana*, de Legarda. Algunos trozos de su correspondencia con Sancho de Sandoval son prueba clara de la cordialidad reinante entre el eibarrés y Quevedo. En carta dirigida en noviembre de 1635, desde su retiro de la Torre de Juan Abad, habla de ello. He aquí un párrafo de aquella misiva: «El señor don Juan de Isasi, maestro y ayo del príncipe nuestro señor y ahora vizconde, de que me dio cuenta este ordinario pasado, por su bondad, que es grande como su nobleza y letras, ha dado en hacerme merced compasión, en Madrid se venía los más días a mi posada y aquí todos los ordinarios aún se anticipa a escribirme. Tiéneme avercibido para un despacho que me ha de enviar...».

En otra, fechada en Madrid el 14

de marzo de 1637, decía: «El señor don Juan de Isasi está con buena salud, y mi señora doña Juana nos tuvo con mucho cuidado; ya está del todo convaldezida. Yo debo tanto al señor don Juan, que todos los días o los más se viene a esta posada, donde está tres días...»; y más adelante sigue aún: «El duque de Nochera entró ya en Francia en lo que tenían ganado los guipuzcoanos; hace encargado de aquellas armas que han estado a cargo del señor don Diego de Isasi Sarmiento, y el señor don Diego, pudiéndose irse a su casa, queda con una pica por ver el gran peligro que corre todo, desto vi carta que ayer me enseñó don Juan de Isasi de don Tiburcio de Redines. El señor don Diego de Isasi es el más bizarro y valiente soldado que tiene su majestad». El tal Diego Sarmiento era yerno de Juan.

En esta, como en otras cartas, Quevedo habla hostilmente de los franceses, refiriéndose a las guerras fronterizas de la época, por la que considero necesario descartar las suposiciones de Marañón, respecto a la prisión sufrida por hallarse complicado, según sus sospechas, con espías franceses, pues fácilmente se desprende que no simpatizaba con ellos. Y si resulta de mayor fundamento lo que supone Hume, por motivos de publicaciones satíricas contra el propio rey, ello muy de Quevedo, y se sabe que por tales razones también estuvo desterrado.

En cuanto a la amistad entre el eibarrés y el conde duque de Olivares, son prueba evidente las cartas que ambos dirigieron a las Juntas Generales de Guipúzcoa, y que Gregorio de Mújica las reproduce en su monografía.

A los ya conocidos méritos de Juan de Isasi, hoy hemos de añadir esta simpática particularidad, de ser buen amigo y protector de Quevedo.

Juan San Martín.

¡BAI ALA EZ DA!

Pedro Maria Basauri zezenlari ospetsua izan dan Eibartar ori «PEDRUTXO» deitzen diote, eta nik eztakit nundik nora atera dioten izen au, baña bai dakit, emendik urte batzuetara bere benetako izen-abizenak aztuko direla, eta «PEDRUTXO» edo «PEDRUTXU» aitatzen dan bakoitzian, gure ondorengoak uste izango dutela, etzala eibartarra, emen bizi izandako galiziatar edo «gallego» bat baizik, PEDRU izenekua. Bada euskaldunok PEDRO'ri, Pedrotxo edo Pedrotxu deitu deikiogu, baña PEDRUTXO ez. Ori PEDRU'tik bai dator, eta galleguak ba'dakigu «o», «u» biurtzen dutela, onela: José, Jusé, Ferro, Ferru eta abar. Ezta ala? EGA.

Foto recuerdo



Banco de Pruebas antes...

(Foto Ojanguren).

Juan de Isasi e Idiáquez, nieto de Martín López de Isasi y Domenja de Orbea, e hijo de Antonio López de Isasi y Juana de Idiáquez, nació en Eibar el día San Pedro de 1581 y fue alcalde de nuestra villa en 1609 y 1614, era amigo del inmortal Quevedo y, por cierto, muy elogiado por el gran escritor. Gregorio de Mújica da a conocer una breve reseña biográfica de este insigne eibarrés, y aquí sólo me ocuparé de algunas particularidades no tratadas por dicho autor, en relación a su amistad con Quevedo.

Aunque no es muy seguro, debió cursar sus estudios en Salamanca, donde entabló amistad con Gaspar de Guzmán, el conde duque de Olivares, quien más tarde había de ser valido del rey Felipe IV. Pues según el historiador inglés Martín Hume, en 1630 mandáronle llamar para que se hiciera cargo de la persona del infante Francisco Fernando, hijo de Felipe IV, a fin de que aquél, niño aún, fuera educado al cuidado de Juan de Isasi, quien más de una vez le tuvo



(Foto Ojanguren).